

# *Sostenibilidad del desarrollo y crecimiento demográfico*

## *El desarrollo sostenible*

*ALLÁ por el año 1992, la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo publicaba el llamado Informe Brundland, que introdujo la formulación más conocida y repetida del llamado desarrollo sostenible, definiéndolo como aquel que atiende a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de hacerse cargo de sus propias necesidades. Este concepto de desarrollo sostenible hunde sus raíces en el Informe del club de Roma, veinte años antes, «Los límites del crecimiento», y en la aparición, en amplios sectores sociales de los países más industrializados, de una creciente sensibilidad hacia el desarrollo, el medio ambiente y la disponibilidad de recursos naturales que comenzó en los años 70 y se agudizó con la crisis del petróleo del 73 que nos trajo visiones más que apocalípticas del futuro de la humanidad.*

*Desde entonces la gran virtud de este concepto de desarrollo sostenible ha sido la de conseguir el acuerdo y el apoyo de representantes de muy diversos sectores sociales, desde ecologistas moderados y científicos hasta empresarios; pero también muchas han sido las críticas. Desde los sectores ecologistas más radicales porque opinan que las pautas de desarrollo actual son intrínsecamente incompatibles con cualquier sostenibilidad. Desde los grupos más liberales por lo que puede suponer de interferencia en los mecanismos del libre mercado. Y desde otros muy variados sectores por acusarle de no ser más que un concepto vacío al que es difícil dotar de significado y resulta casi imposible articular en políticas concretas. En el fondo tenemos el debate de si hay un límite absoluto para el desarrollo (demografía, nivel de vida, consumo de recursos, ocupación del suelo), o si es posible un tipo de desarrollo que haga posible la solidaridad intergeneracional que hemos mencionado anteriormente. En gran medida, esto dependerá de lo que entendamos por desarrollo. Si, por ejemplo, lo equiparamos a mejora del bienestar, podemos preguntarnos si existe un nivel de bienestar que una vez alcanzado pueda ser heredado indefinidamente por las generaciones futuras. Pero no parece que este bienestar pueda ser mejorado indefinidamente, sino que debe alcanzar un estado estacionario, con lo que una vez más cuestionamos el término sostenibilidad aplicado al desarrollo. Por contra, lo del estado estacionario no parece casar muy bien con la economía de mercado que es, al fin y al cabo, en la que vivimos.*

### **Sostenibilidad del crecimiento demográfico**

**EL** crecimiento demográfico de los últimos años ha sido impresionante. Desde 1900 la

*población de la tierra se ha cuadruplicado, y para el 2050 se espera una población de entre 7.200 y 10.500 millones de personas. Es inevitable que nos asalten las dudas de si cabremos todos, si podremos alimentar a todos, o si este crecimiento nos va a llevar en unos pocos años a una situación insostenible. El problema tiene, al menos, tres aspectos complementarios que deben ser considerados en conjunto antes de aventurar ninguna predicción. Éstos, enunciados de forma sencilla son: ¿cuántos somos?, ¿cuánto y qué consumimos (energía y materiales)? y ¿cómo producimos lo que consumimos?*

*Es evidente que hay un límite superior al número de habitantes que, con un cierto nivel promedio de bienestar y desarrollo tecnológico, pueda albergar la tierra de forma sostenible; pero igualmente cierto es que resulta prácticamente imposible llegar a una cifra concreta ya que ésta dependerá no sólo de las premisas establecidas: las tecnologías del futuro (técnicas explotación del suelo, tecnologías de conversión de la energía, tecnologías de reciclado, etc.) y el nivel de vida y consumo de nuestros descendientes, sino también de otros factores externos como la evolución del clima y la disponibilidad futura de agua dulce y tierra fértil. Así pues, aun sin poder fijar con claridad la cota superior, resulta imprescindible trabajar por conseguir la estabilización de la población mundial como requisito necesario para la sostenibilidad sea cual sea el escenario de bienestar que nos planteemos. Así se manifiesta la ONU en su último informe «El estado de la población mundial 1999». Siendo éste un requisito obvio para la estabilidad futura del planeta, no creemos que deba ser un objetivo en sí mismo ni que sea la prioridad absoluta en el contexto de conseguir un modelo de desarrollo sostenible. Veamos el porqué de esto a la luz de los tres aspectos que enunciábamos anteriormente.*

## Desarrollo y natalidad

*ES un hecho evidente que los países más desarrollados tienen tasas de natalidad más bajas que los países menos desarrollados. Más aún, algunos países de nuestro entorno, España mismo, tienen tasas de natalidad muy bajas en términos absolutos. Sugiere la ONU en su último informe una transición demográfica, que ha tenido lugar en los países más desarrollados, en la cual la igualdad de educación y oportunidades para la mujer permite a las familias una mayor libertad a la hora de decidir cuántos hijos quieren y cuánto de espaciados en el tiempo. Es un resultado claro de este desarrollo el que el número de hijos por mujer desciende drásticamente y, aunque la vida se alarga, este comportamiento contribuye a disminuir el ritmo de crecimiento de la población mundial. Cuánto tiempo tardará en darse esta transición en los países en vías de desarrollo dependerá del desarrollo económico y cultural y, en gran medida, de lo que de esto llegue a las mujeres. Pero resulta evidente que, a mayor desarrollo e igualdad de oportunidades de las mujeres en la sociedad, la natalidad disminuye. Así, el desarrollo de los países más pobres, condición sin la que no hay desarrollo sostenible, comporta en sí mismo la bajada de los índices de natalidad. La estabilización de la población mundial sería así un escenario posible. Por el contrario, no es igualmente directo que la sola reducción de los índices de natalidad pueda llevar el progreso a estos países.*

*No obstante, el crecimiento demográfico de los países en desarrollo no se puede dejar a la espontaneidad. Hay que prevenirlo. El número de jóvenes entre 15 y 24 años es hoy día mucho mayor de lo que nunca lo ha sido (por encima de los 1.000 millones según la ONU). Así, la evolución futura de la población mundial dependerá en gran medida de las opciones que estos jóvenes tomen*

*durante estos años. Efectivamente, dentro de 50 años podremos estar cerca de la estabilización de la población mundial o inmersos en un gran «boom» demográfico que no resulta nada aconsejable.*

### **Recursos naturales y demografía**

**ABORDAMOS** aquí la segunda de las cuestiones que enunciábamos: ¿qué y cuánto consumimos? Desprovista de este contexto, la discusión sobre el crecimiento demográfico carece de fundamento. Afirmo la ONU en su informe «El estado de la población mundial 1999» que la quinta parte más rica de la población mundial gasta más de sesenta y seis veces en recursos y materiales que la quinta parte más pobre, por lo que no parece que la respuesta al qué y cuánto consumimos sea un problema de cuántos somos sino de las pautas de consumo y derroche de algunos pocos. Creemos que en la regulación de este aspecto sí que hay una prioridad para la sostenibilidad del desarrollo, tanto por lo insostenibles que son las pautas de consumo de los países más ricos como por lo insostenible que resulta el continuo crecimiento de la diferencia entre ricos y pobres.

*Es éste un tema delicado, ya que la moderación del consumo no sólo supone la mejora de la eficiencia (energética y productiva) sino también intervenir directamente en el nivel de consumo; pero intervenir así en el mercado no parece hoy día algo posible. Quizás valga la pena recordar los problemas por los que está pasando la aplicación del Protocolo de Kioto para la reducción de emisiones de gases que contribuyen al efecto invernadero y cómo siendo éste un tema prioritario para el desarrollo sostenible no es posible intervenir si no es a través de mecanismos de mercado.*

*No obstante, hay que decir que el exceso de población acumulada en determinadas regiones y explotando la tierra con tecnologías primitivas sí que tiene efectos muy negativos en la sostenibilidad del desarrollo. Un ejemplo puede ser la sobreexplotación de los acuíferos en la India por el nivel de demanda y el tipo de agricultura que se desarrolla. Si se confirman las predicciones, la producción de grano puede verse recortada en un 25 por 100 y esto en un país que alcanzó los 1.000 millones de habitantes en 1999, que crece a un ritmo de 18 millones cada año y en el que un 53 por 100 de sus niños están mal nutridos. Una vez más no es una política natalista restrictiva la solución, sino la única salida razonable es una política adecuada, de distribución de la población entre áreas rurales y urbanas y la habilitación de los mecanismos de transferencia y aplicación de tecnologías (agrarias e hídricas en este caso) desde países más desarrollados.*

*Por último, en este contexto de globalización de los mercados, sólo podrá darse un consumo eficiente de los recursos naturales por parte de una población creciente si se hace una correcta valoración económica. Los países más pobres y con un medio ambiente con frecuencia mucho mejor conservado, fruto de una menor industrialización, deben poder valorar económicamente sus recursos naturales y, así, cobrar por su conservación en la que tanto se interesan los países más industrializados (piénsese en la selva amazónica, que no está viendo reducida su extensión de forma continua debido a la presión demográfica).*

### **Tecnología y desarrollo sostenible**

*NO hay desarrollo sostenible sin investigación e innovación tecnológica, ya que son éstas*

*las que permiten modificar el consumo de los recursos naturales no renovables, abandonando el uso de unos para iniciar el consumo de otros. También son las nuevas tecnologías las que permiten niveles de explotación de los recursos naturales renovables mucho más elevados, sin exceder la tasa de renovación o depuración y garantizando por tanto la sostenibilidad, pudiendo así atender a niveles de población mayores y/o con niveles de bienestar mayores.*

*No sólo la investigación y la innovación tecnológica garantizan la sostenibilidad del desarrollo. Resulta imprescindible habilitar los cauces necesarios para la transferencia de tecnología a los países menos desarrollados. El planeta tierra no puede permitirse que los países menos desarrollados alcancen un nivel de desarrollo, bienestar y estabilización de la población empleando tecnologías propias de la revolución industrial que tantas secuelas ha dejado en el primer mundo.*

***PESE** a las muchas críticas que genera y a sus obvias deficiencias, nos parece que el concepto de desarrollo sostenible es el único que, hoy día, aporta un escenario de trabajo en el que el desarrollo y la dinámica del mercado son posibles, pero que se conjugan con la urgencia del desarrollo de los más pobres, el respeto al medio ambiente y un concepto de la historia en el que se introduce la solidaridad intergeneracional. En este contexto aparece, como resultado del desarrollo y como requisito para la sostenibilidad, la estabilización de la población mundial y es ahí donde se deben situar las políticas sobre la natalidad.*